



FOTO: Seminario

LO QUE LA IA DEJÓ AL DESCUBIERTO DE LA INSPIRACIÓN VALLENATA

“Medí 2.936 letras del vallenato, 171.928 versos, 701.669 palabras, siete décadas de música grabada y la rima no se ha movido desde 1960. La IA no vino a matar la inspiración, vino a mostrar que lo que de verdad vale es haber vivido lo que se canta.”

El 14 de agosto de 2026, el maestro Rosendo Romero Ospino publicó cuatro líneas en Facebook. **«Ya empezaron a salir las canciones hechas con la IA, con una perfección magistral; compositores con talento dudoso pasaron a ser maestros. Fin de la inspiración.»** Me quedé con la última frase atravesada. Fin de la inspiración. Palabras de un hombre que ha compuesto

cerca de cuatrocientas canciones.

Conviene saber quién habla antes de discutir qué dijo. **El Poeta de Villanueva no es un señor asustado por un aparato, es uno de los hombres que escribió las reglas. Estuvo en el expediente del vallenato ante la UNESCO y en la mesa donde el SENA fijó los estándares de competencia de compositores y acordeoneros.** Si hoy existe un papel firmado que diga qué cuenta como componer vallenato, él ayudó a redactarlo. Cuando el hombre que escribió la norma dice que se acabó lo que la norma protege, eso no es nostalgia, es una alarma.

La rima no se movió en siete décadas

Porcentaje de versos que riman, por década · 2.936 letras vallenatas

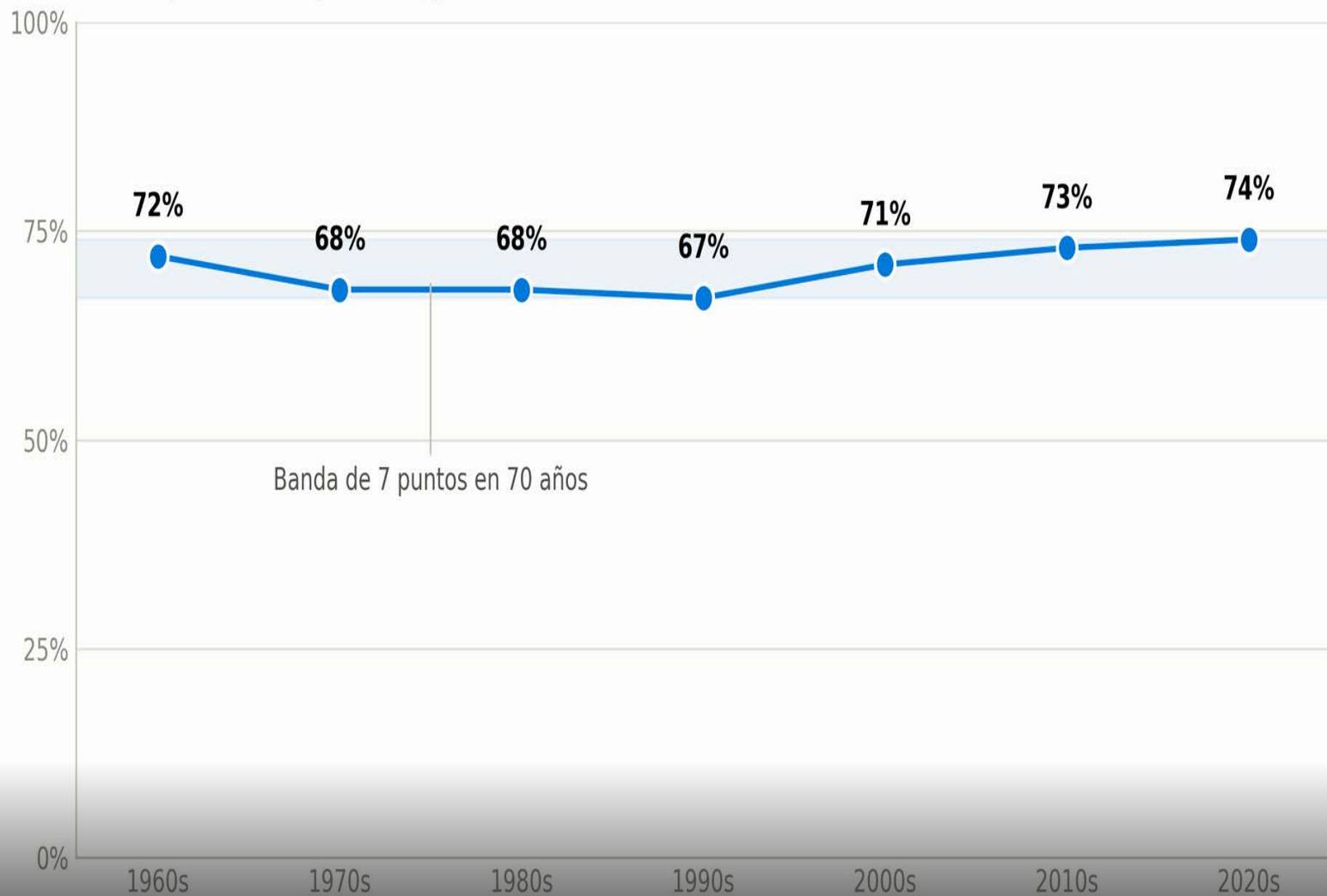


FOTO: Archivo Particular

Fuente: corpus propio de 2.936 letras (171.928 versos). Rima calculada sobre pares de versos consecutivos.

También conviene aclarar que la inteligencia artificial ya está en la medicina, en la ingeniería y en la contabilidad de muchas empresas y profesionales; pretender que la música fuera la única actividad donde no iba a entrar es un deseo, no una defensa del oficio. La discusión no es si se usa, sino para qué. Yo la usé para lo que sé hacer, contar y procesar datos. Le pedí a la IA que midiera, no que rimara.

En vez de opinar, fui a mirar

Llevo años juntando letras de vallenato como quien junta monedas viejas. Hoy tengo más de dieciséis mil canciones inventariadas y 2.936 con la letra completa y verificada que suman 171.928 versos, 701.669 palabras y al menos 750 compositores de siete décadas de música

grabada. Es el dieciocho por ciento de mi inventario, no todo el vallenato. Pero es el montón de letras más grande que alguien haya sentado a medir en este género.

A ese montón le hice la pregunta lógica que se le puede hacer para este propósito, **¿cuántos versos riman?**

Esperaba una caída. Eso es lo que dice la conversación de plaza, que antes se rimaba bonito y ahora no. Salió una línea recta. **En los sesenta rimaba el 72 % de los versos; en lo que va de los dos mil veinte, el 74 %. Nunca por debajo del 67. Setenta años, siete puntos entre el máximo y el mínimo. Ni se degradó con la nueva ola, ni era más pura en tiempos de Escalona. Rimaba igual.**

Lo que sí cambió empezó cuarenta años antes que la IA

Índice base 1960 = 100 · rima y extensión de las letras, por década

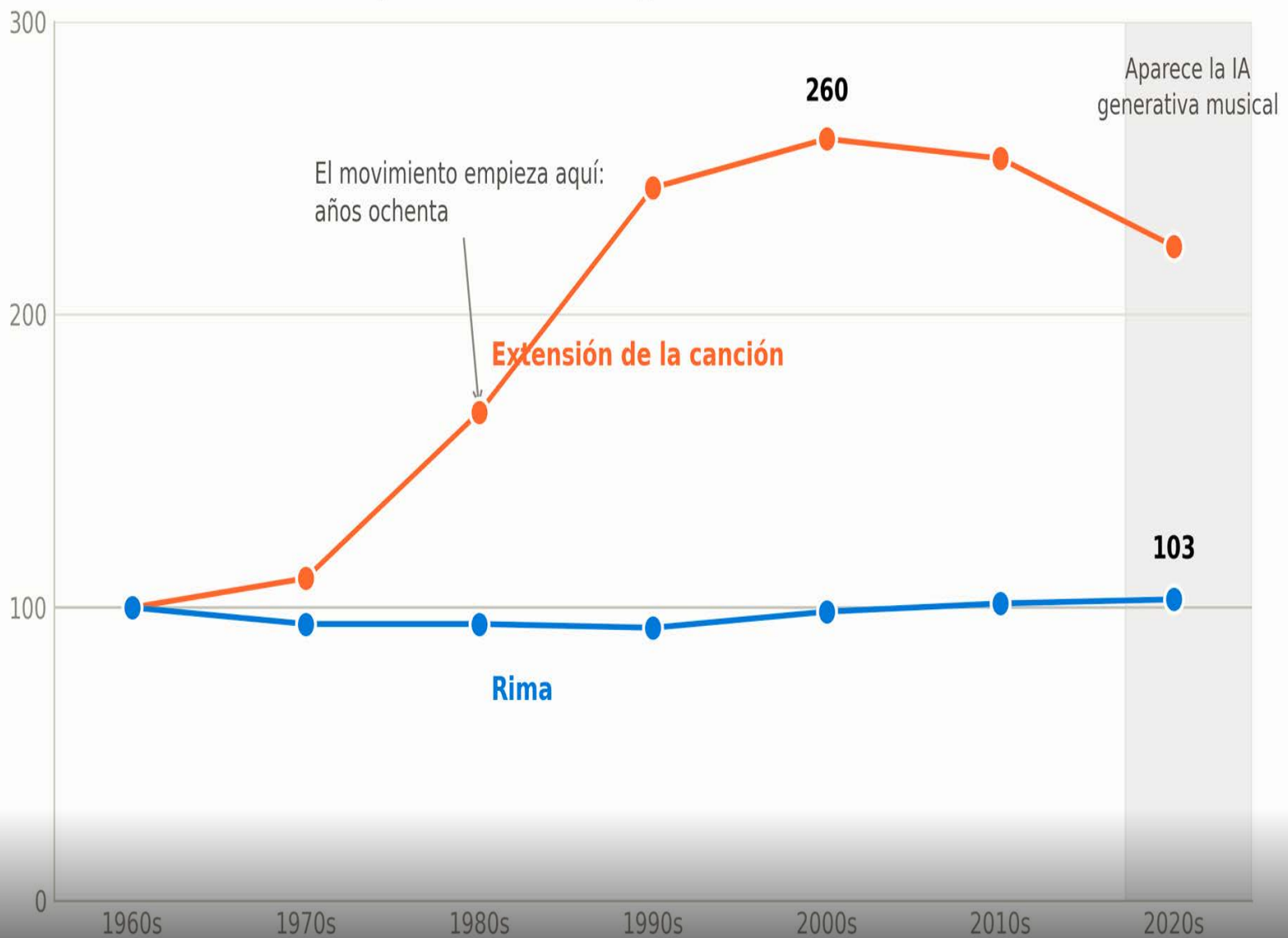


FOTO: Archivo Particular

Fuente: corpus propio de 2.936 letras. Extensión medida en versos por canción (30 en los sesenta; 67 en los 2020).

Gráfico 1. Porcentaje de versos que riman, por década. La banda sombreada marca los siete puntos que separan el máximo del mínimo en setenta años.

Pongamos ese dato al lado de lo que hace la IA. **Un modelo de lenguaje resuelve la rima con una facilidad casi ofensiva, usted le pide un vallenato y, en lo que se sirve un tinto, tiene ocho versos que cierran perfecto.** Eso es cierto, y es lo que el maestro Rosendo llama «perfección magistral».

Pero si la rima lleva inmersa en el setenta por ciento de las letras desde 1960, nunca fue lo que

separaba una buena canción de una mala. **Si lo hubiera sido, todas las décadas serían igual de buenas, y eso no lo sostiene nadie, menos el maestro Romero, que se ha pasado más de cincuenta años demostrando lo contrario.** La IA es magistral en la única variable que en setenta años no distinguió a nadie de nadie.

Piénselo con Matilde Lina. No es grande porque rime, rima porque cualquier vallenato rima. **Es grande por la mujer, por el pueblo, por el hombre que la vio pasar. Eso no lo tiene la IA, y no porque le falte alma sino por algo más simple, no estuvo ahí.**

La curva que sí se movió

En mis datos hay una segunda curva, y esa no es plana. Lo que cambió no fue la rima sino el tamaño. **Las canciones pasaron de unos treinta versos en los sesenta a setenta y ocho en los dos mil. El ascenso arranca en los años ochenta.**

Gráfico 2. Rima y extensión de las letras, indexadas a 1960 = 100. La franja gris marca la aparición de la IA generativa musical, cuatro décadas después de que la curva empezara a moverse.

Cuando gobernaba Belisario, cuarenta años antes de que existiera Suno, le haya pasado lo que le haya pasado al vallenato, la inteligencia artificial no lo pudo causar, es cronológicamente imposible. **Y mientras discutimos al algoritmo, el vallenato tradicional lleva desde 2015 en la Lista de Salvaguardia Urgente de la UNESCO (riesgo de desaparecer) con un plan que a diez años sigue a medias. Esa amenaza sí está documentada, y no la escribió ninguna máquina.**

Dónde sí duele

Nada de esto significa que no haya daño. Lo hay, es medible, y no está donde lo estamos buscando. **Deezer reportó que en junio de 2026 recibía 90.000 pistas de IA al día (más de la mitad de todo lo que le subían) y que esas pistas apenas concentran entre el 1 % y el 3 % de las reproducciones.** No le están quitando el oyente a nadie: le están tapando la vitrina. Es el vendedor informal parqueado frente al almacén, que no le roba clientes, pero no deja ver la puerta.

Hay una cifra que traduce el lamento a pesos. La CISAC calculó que la IA generativa podría canibalizar el **24 % de los ingresos de los crea-**

dores musicales hacia 2028. No es el fin de la inspiración: es una de cada cuatro monedas del compositor.

Dónde está el nuevo oro

Aquí la economía tiene algo que decir, y no es sombrío. **La inteligencia artificial no abarató la inspiración: abarató la técnica. Durante medio siglo, aprender a rimar y a armar una historia en cuatro estrofas costaba años de mucho trabajo, parrandas y relaciones. A eso los economistas le decimos barrera de entrada, y toda barrera le produce renta al que ya está adentro. Esa barrera se abrió.** La destreza que costaba una vida hoy está al alcance de cualquiera con un teléfono.

Pero cuando una barrera cae, el negocio no se cierra o cambia y el valor se muda a lo que quedó escaso. **Y eso escaso no hay que inventarlo, porque el vallenato lo tuvo desde el primer día. Es la vivencia.**

Este es un género de crónica. **Escalona contaba lo que pasaba en el pueblo. Leandro Díaz describía paisajes que nunca vio. Ese realismo que baña nuestras canciones (donde el río, el pájaro y la mujer tienen nombre propio) nunca fue adorno, era el método. La IA puede imitar el molde de una canción.** pero no puede imitar lo que ocurre en una parranda o debajo de un palo de mago en un patio.

La nueva barrera, entonces, no es rimar. **Es haber vivido algo y saber pasárselo al que escucha, que el intérprete cante esa historia como si le hubiera ocurrido a él, y que el oyente sienta lo mismo que sintió el autor cuando la escribió. Esa capacidad de hacer sentir no se descarga.**

Y como esa capacidad vale, hay que poder demostrarla. **Eso ya está en las normas, aunque casi nadie en el gremio lo sepa. La Dirección Nacional de Derecho de Autor niega desde 2023 el registro de obras generadas por IA (cinco resoluciones ese año, nueve más en 2025) bajo una doctrina de un renglón, solo las personas naturales son autoras.** Y SAYCO, por circular del 29 de agosto de 2025, avisó que solo gestionará obras de intelecto humano con originalidad verificable, que auditará lo que se le someta y que suspenderá de forma permanente al que insista.

Tradúzcalo al idioma en que se paga el arriendo: esa canción «perfecta» no se registra, no genera regalías, no se hereda y no se cede. **Es obra de nadie. Al compositor humano no lo están desplazando: lo están rodeando de material sin dueño que no le paga a nadie.**
Con todo respeto, maestro

No es el fin de la inspiración. Es el fin de la técnica como ventaja. Durante setenta años bastaba dominar el molde para abrirse camino; hoy el molde lo llena un teléfono inteligente. **Queda a la vista lo único que siempre importó, la vivencia y el sentimiento, y es exactamente lo que usted lleva medio siglo enseñando sin ponerle ese nombre.**

Mañana, en Villanueva, un muchacho de veinticinco años va a sentarse con un cuaderno a escribir su primera canción. Hay que decirle dos cosas. **La primera, que salga, que oiga, que se enamore, que se equivoque, porque lo único que no puede fabricar ninguna IA es lo que a él le pasó. La segunda, que firme y registre lo que escriba, porque de nada sirve tener el oro si no puede probar que es suyo.**

La forma se la puede hacer la IA. La vivencia, todavía no. Ahí quedó el valor, y ahí hay que ir a buscarlo.



**FABIÁN
DANGOND
ROSADO**

 **fdangond**